

Crónica de la excursión por el río Bohígues (21-09-2024)

Tras 22 años desde que se inició la andadura de este club seguimos demostrando nuestra vocación de odositas, sin cambiar un ápice el interés por conocer y disfrutar nuestro territorio, forjando amistades. En esta ocasión teníamos un reto añadido: un tiempo que nos prometía lluvia segura. A pesar de eso, creo que fuimos 27 (pues, aunque se echó de menos a clásicos del club, hubo nuevas incorporaciones), no nos arrugamos y pusimos rumbo hacia Ademuz, el Rincón por donde el Turia baja desde Teruel antes de adentrarse en los Serranos y retener sus aguas en el embalse de Benagéber. Se confirmó, en forma de chaparrón nada más bajar del autobús, que los servicios de meteorología han avanzado mucho y apenas se equivocan. Pero tuvo premio nuestra osadía, pues se quedó solo en esa advertencia y, nada más empezamos a caminar, gozamos de una temperatura estupenda sin que hiciera más falta el chubasquero. El avance de las aguas del río Bohígues y la vegetación de su ribera, con varios carteles que nos iban informando del nombre de árboles y arbustos, nos encantó a todos, en especial el tramo de la Hoz. Información que se antojaba innecesaria ante la altura de algunos chopos y la cata de moras y manzanas de la que algunos no se privaron.

Como ya se avisó, el recorrido no tenía dureza, pero algunos estábamos algo desentrenados y, en mi caso concreto, arrastraba una pequeña lesión. Por eso, a seis de los “valientes” nos recogió el autobús en Vallanca y el regreso a pie del resto os lo cuento de oídas. Lo más destacable: nuestro Neptuno de la previa repitió experiencia y se lanzó de nuevo al agua y, ¡oh, milagro!, ahí se le unieron dos náyades; pero, por discreción, no daré más detalles (por aquí). Finalmente, el restaurante Pitoches nos dio a escoger entre muchos platos y ¡hubo cremaet!, por lo que nadie se lamentó del menú. No faltéis a la próxima, promete muchísimo.